

LA REGIÓN SORIANA

Semanario independiente

SE PUBLICA LOS JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO.

Soria, trimestre 1 peseta.—Semestre 1'75.—Provincias, tres meses 1'25.—Seis meses 2'00.
Número suelto en venta 0'05 céntimos.

CORRESPONDENCIA

Toda la correspondencia á nombre del Director, Mayor 15.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Política.—Ciencias.—Literatura.—Administración.—Asuntos generales.

Observación.

Entra **LA REGIÓN SORIANA** en un nuevo período que nos ha obligado á aumentar en un doble su tamaño.

Y para los mejores fines de su administración, rogamos á cuantos reciban el periódico y deseen ser suscriptores al mismo, recorten el boletín que se publica en la tercera plana, se sirvan llenarlo expresando con toda claridad las señas de su domicilio y vecindad, remitiéndolo á esta dirección, donde se tomará nota y será servido con toda regularidad los días de publicación.

Esperamos merecer de nuestros lectores esta atención, encaminada á regularizar la vida del periódico.

Discordia.

Tendencias encontradas se manifiestan entre los conservadores.

Aún no nacidos, les sucede lo propio que á Adán y Eva en el paraíso. Existe una serpiente oculta entre los pliegues del poder, que ó mucho nos engañamos ó procura á todo trance sembrar la discordia en el matrimonio que consolidó la reacción uniendo dos ideas contrarias.

La manzana rueda sin cesar y no pasará mucho tiempo sin que los vínculos se rompan, sin que se manifieste clara y palpable la disidencia, protegida hasta ahora por la lucha electoral próxima á terminar.

Silvela y Polavieja, era sabido que no podían trillar juntos la misma paja sin tener un encuentro. Lo que hoy se presiente mañana será un hecho.

¿Quién vencerá á quién?

Cuenta Silvela con mayoría para las futuras Cortes y esa mayoría dócil y sumisa pronunciará el fallo infalible é inapelable de la expulsión del caudillo Cristiano, que forzosamente será relegado á formar en la retaguardia ó de otro modo á largarse á su retiro de donde no debió salir.

Mas fuerza sería confesar que de un partido naciente se habrían segregado elementos va-

liosos, que Silvela quedará muy desmembrado y que el partido conservador sufrirá rudo golpe.

La crisis parcial del gabinete se puede esperar casi casi, á plazo fijo.

¿Pero esa crisis parcial probable, no será la crisis total de los conservadores?

Un espadón sabemos todos pesa hoy tanto como una idea; pesa más si se quiere que la política de un partido en determinadas esferas, y como ese espadón cuelga del costado de Polavieja, ó sea el elemento discordante cuya expulsión se busca, y Polavieja es nombrado general Cristiano, que debe contar con grandes fuerzas entre el ejército de hombres negros que pululan alrededor suyo, que acaso le dieron la mano; cuya influencia es por desgracia notoria, no pudiera este hombre y esos otros provocar un golpe de gracia que diese al traste con la combinación de su enemigo?

Triste es la situación del gabinete silvelista, que será ahogado por el influjo de dos ambiciones y triste el espectáculo que se ofrece á los ojos del país.

De qué pues servirán esas promesas de regeneración? No tiene por ventura que regenerarse así mismo el partido conservador? No tiene por ventura que limpiarse de un vicio de origen?

Que confianza puede inspirarnos, quien lucha con la discordia en su propia casa?

Ninguna. Al subir al poder Silvela y Polavieja les observamos y vimos dos enemigos declarados en aquellos que unían las manos en fuerte y cordial abrazo.

Se unen nos dijimos porque en el dualismo que representan está la fuerza que les sostiene. Se separarán porque nunca dos que piensan de distinto modo se avienen á vivir juntos mucho tiempo.

Y ya que la discordia está entre ellos, nuestra labor por hoy debe dirigirse á un punto. Al de prepararnos para recibir cual correspondencia, los sucesos que se avencinan.

No nos cansaremos de preconizar que se hace precisa ó necesaria una concentración democrática. No nos cansaremos de solicitar y predicar la unión de todos los elementos liberales amantes del bien de la patria.

Y ya que la libertad y la reacción son ele-

mentos é ideas antagónicas, fuerza es crear un nuevo período notable por el desarrollo é incremento democrático que pueda y deba dar el golpe de gracia á la hidra reaccionaria, próxima á su mayor apogeo y esplendor.

A la lucha y á la unión en primer término convocamos á los elementos sanos de la nación y ojalá que esta llamada resuene cual debe en los oídos de todos aquellos españoles que amantes del progreso patrio y de sus libertades quieran erigirse por salvadores de una situación y un régimen.

Unos puntos

sobre unas íes.

Si alguna duda podía caber en nuestra mente sobre las aseveraciones insertadas en nuestros números anteriores, ha desaparecido desde el momento que ha llegado á nuestras manos la hoja impresa que el Sr. Marichalar ha publicado en prueba de agradecimiento, «A los Electores del Distrito de Soria.»

Es un documento notable por la buena expresión de su forma, pero lo es para nosotros de inapreciable valor por lo que puede deducirse de su fondo.

El entusiasmo del triunfo ha llevado la ofuscación á su autor, viniendo á confesar que lo dicho por nosotros son verdades inconcusas que no han tenido réplica ni pueden tenerla.

Créanos el Sr. Marichalar y sus partidarios: ni antes, ni ahora, ni luego, nos ha llevado animadversión personal alguna, y únicamente hemos combatido al candidato cunero, advenedizo aunque propietario en esta provincia y más que todo, al representante de un partido político cuyo programa hemos creído y seguimos creyendo áltamente perjudicial á los intereses generales de Soria.

Y antes de éntar en la demostración palmaria de lo que para nosotros resulta tan satisfactorio—y con referencia á su primer escrito, manifiesto—bueno será hacer ver al propio diputado electo, y á los que tan decididamente le han ayudado en su empresa que es muy burdo y muy feo decir que los que contra él trabajábamos y escribíamos lo hacíamos escondidos tras el anónimo. Se necesita tener

mala intención ó ser supinamente ignorantes, para hacer ver, ó para no saber, que todo lo que se escribe en un periódico tiene imprescindiblemente que ser garantido por la firma de su autor y que con su nombre apellido y rúbrica entrega las cuartillas que han de componerse en la imprenta. Esto podrá pasar para los que no entiendan una palabra de periodismo, pero esto no debió escaparse á la ilustrada inteligencia de quien pretendía una representación. Aquí no hubo ni envidia, ni caridad, ni tirar la piedra, ni esconder la mano; aquí no ha habido más que un buen deseo de ser útiles y mirar por el bien de sus comprovincianos. Conste, pues, para todos y cada uno de los que de tan malas artes quieren valerse haciendo comentarios en provecho propio, que todo lo que ve la luz pública en LA REGIÓN SORIANA, tiene sus autores que á nadie esconden la cara.

Y volvamos al segundo escrito. Dijimos nosotros que ningún mérito podía aducir el señor Marichalar para que se le eligiera Diputado, y hé aquí como después de ser elegido nos dá la razón el propio interesado «y plegue al ciclo que si el día de mañana no me hiciera acreedor, por falta de aptitudes, á que me renovárais los poderes que hoy *graciosamente* me otorgáis, que al menos ningún hombre de esos cuyo concurso es que necesito, pueda negarme la mano de amigo.»

Por si la invitación pudiera tener el alcance de llegar hasta nosotros, ahí va nuestra diestra correspondiendo á su fineza como amigos particulares, aunque como políticos, nos coloquemos siempre á respetabilísima distancia; pero confiese V., caro D. Luis, que en la palabra *graciosamente* implícitamente queda reconocido, que los votos emitidos por los electores en su favor, han sido una donación *graciosa* sin mérito ni causa que la justificara.

Otro sí. A la cabeza número 3 de nuestro semanario y con el epígrafe de ¡Alerta Sorianos! publicamos un artículo—en el que sin duda fijaron poco su atención nuestros lectores—exponiendo la congruencia del programa Silvela-Polavieja y la gravedad que encerraban para la vida de esta provincia, las reformas que abraza. Tan íntima convicción teníamos y tenemos, de las verdades que en aquél artículo insertamos que sin ostentación, ni falsedad, argüimos con el testimonio del propio Sr. Marichalar para que no se nos pudieran negar. Hé aquí que ese testimonio aparece en letras de molde, que ese testimonio lo tenemos en nuestras manos, lo leen nuestros ojos y lo aprecia en todo su valor nuestra pobre inteligencia. El Diputado electo, *se ofrece á sus representados y empeña su palabra, para que su voz sea la voz de los que le eligieron como inspirada en sus aspiraciones y necesidades*; y luego dice; *el Gobierno actual pasé un programa merecedor de encómio que abarca todos los puntos hoy sometidos á estudio de los que rigen los destinos de España.*

Pero Sr. Marichalar! ¡Ignora V. que dentro de ese programa hay una reforma que se llama regionalismo, y que ese regionalismo puede ser la muerte de esta desgraciada provincia?

no está expuesto por nosotros con toda claridad en el artículo de referencia? ¿Si asunto de tan vital importancia se discute mañana en el Congreso, qué garantías nos ofrece el Sr. Marichalar para recabar su libertad de acción y combatirle con todas sus energías? ¿Si tal caso ocurriese y si de ello dependiera la vida del partido que hoy nos gobierna, cual sería su conducta.

Perdón si pecamos de desconfiados, pero mientras no tengamos prueba en contrario, tendremos derecho á creer que el diputado electo nos abandonaría, que los que han votado su candidatura han labrado su propia ruina y los que así lo han aconsejado han sido los sepultureros que han abierto la sepultura de la provincia de Soria.

Si llega el día de las responsabilidades—ojalá que no suceda—éstas tendrán que ser terribles, horrorosas, como no se las podrán figurar los mismos que tan grave falta ó delito han cometido.

Para terminar. Nos place que el Sr. Marichalar no quiera, ni venga por la adulación de los *secuaces*, sino por la estimación de los amantes de esta provincia; mas tenga en cuenta que jamás, jamás podrá conquistar éstas, mientras subsista aquella.

Crónica parisiense

*Reyes y Presidentes.—Los alcoholizados.—
La estatua de Pasteur.—Modas.*

La moda del momento, la frágil nombradía del instante, pertenece hoy en París á S. M. el rey Oscar, así como los guantes de Suecia gozan por eso mismo de una pasajera boga entre los caprichos snobs parisienses.

El Rey Oscar es un buen hombre, sin orgullo y que hace honor á su modesto origen; lo mismo estrecha las finas manos de los magnates, que sienta á su mesa los rudos trabajadores, de la ciencia, de las artes y de los oficios.

Por París susúrrase una reciente anécdota del reinado de Oscar:

En un exámen de primera instrucción, el rey que protege mucho las escuelas de su país, preguntó á una de las niñas cuales eran los hechos más importantes de su Rey Oscar II, es decir de él mismo.

La niña, compungida y llorosa por el aprieto en que la colocaba esa pregunta tan grave de historia contemporánea, no supo que contestar, á lo cual Oscar II hubo de replicarle, contentándola con unos cuantos bombones:

—No te apures hija mía, yo tampoco tengo conocimiento de ningún hecho importante del reinado de Oscar II.

Pues bien, este rey tan bonachón, que pudiéramos llamar el don Pedro del Norte, descendiendo por línea recta de aquel Bernadotte, cuya influencia en horas trágicas para los franceses, no es lo más apropiado para recomendar la cordialidad.

Ese rey será el primer soberano que haya rendido pleito homenaje al nuevo Presidente de la República francesa, al Jefe del Estado que tanto sufrió de sus oscuros ascendientes.

Pero como la historia está llena de inconsecuencias, de ilogismos y de olvidos, resulta de su estudio una indulgencia superior.

Cosa estraña parece que una República, encarnación de la más hermosa y pura democracia, necesite para poder aumentar sus grandezas, del prestigio y

la autocracia de tanta coronadas que no se desdennan en felicitar y hasta en firmar alianzas con este país sinceramente republicano.

París lo comprende y agasajando á personajes de tan alta marca, se convierte gustoso en una corte de reyes y príncipes destronados ó... *tronados*.

Allá en Roma los periodistas han celebrado un Congreso, no sé si provechoso, y aquí en París, los enemigos del alcoholismo hanse reunido también; pero creo que sin resultado práctico.

La tinta y el vino, he ahí dos importantes factores de terrible embriaguez.

Los doctores de París emplean en vano sus argumentos para vencer al invencible monstruo é inutilmente recuerdan á sus contemporáneos el eterno *esclavo turco* que paseaban por las calles las autoridades de Esparta con objeto de ridiculizar á los borrachos.

Quien ha bebido beberá, dice el proverbio.

Por mucho que multipliquemos los cuadros de antialcoholismo, en que el doctor Galtier-Boissière nos presenta de una parte los riñones, el corazón, el estómago y el cerebro del hombre sano y de la otra los mismos órganos corroidos y degenerados en el alcohólico; toda esa pintura causará la risa de los enamorados de la divina botella.

El antialcoholismo tiene también sus poetas.

Hasta un periódico especial, publica estudios científicos acerca del alcohol y de sus siniestros efectos.

También hay sus canciones para niños, las cuales pintan los horrores del alcoholismo, pero todos esos cánticos no son más que música celestial.

El vino alegra las penas, dice la Humanidad, el alcohol ahoga todos los dolores y el hombre ávido de placeres y ensueños, vá siempre tras la felicidad errante.

El alcohol desnuda al hombre moralmente y le convierte en un bruto monstruoso.

Sin embargo, el hombre que no ignora todos los peligros del alcohol, celebra con júbilo cada nueva fábrica, cuyos alambiques destilan el kilo sutil que se infiltra en la sangre y la envenena gota á gota.

Cuando, de cinco á siete, suelo pasearme por los grandes Boulevards de París me causa espanto la inmensa batería de agenjos y licores que hacen de las terrazas de los cafés otras tantas barricadas más mortíferas que las levantadas en tiempo de revoluciones.

Por desgracia el parisién es esclavo de su agenjo, de lo que él llama descaradamente la hora verde.

Y el parisién sigue bebiendo á pesar de que sabe que aquella opalina bebida, guarda en sus nacarados reflejos la traidora muerte que le hará desaparecer inutilizándole.

El agenjo es el Napoleón de la Humanidad moderna.

Pasteur tiene ya su estatua, mejor ganada que la de muchos hombres, llegados á los honores del bronce, acaso por los favores del oro.

El eminente Pasteur ha encontrado en su gloria algo más que un ceremonial oficinesco, el mármol ha surgido del verdadero honor: toda la grandeza de la obra fundada por el maestro ha sido sancionada por sus mismos discípulos.

En efecto, uno de sus alumnos acaba de anunciarnos otro descubrimiento más, cuya génesis está precisamente en la teoría bacteriológica del sabio maestro.

A la hora precisa en que se celebra la casi apoteosis de Pasteur encuéntrase corroborado el conjunto de su enseñanza y de su acción.

El había denunciado el universal microbio y hé aquí que el Doctor Bra nos presenta uno nuevo con toda su espantosa cohorte.

El microbio del cáncer encuéntrase ya definido y aun cuando modestamente su descubridor nos oculta

todas sus conclusiones demasiado netas, la ciencia médica no ignora que ha dado un gran paso en la terapéutica de tan terrible dolencia.

Sin embargo no creamos que por eso llegaremos á vencer la muerte.

Eso sería demasiada desgracia porque vivir largo tiempo resultaría más que melancólico.

Pero sería justo que para su defensa momentánea pueda el hombre conocerse á si mismo y después del *nosce te ipsum*, acaso la humanidad no estuviera tan orgullosa de lo que, precisamente, constituye su miseria.

La *reprise de Francillon* en el Teatro Francés ha sido una nueva ocasión para que el público de Paris pueda admirar, en sus más lindos trajes, "la mujer mejor vestida de Paris".

No quiere decir esto que haya lucido numerosos vestidos; dos solamente ha presentado; pero preciosos.

Una falda de terciopelo negro, cuyo bajo está agujereado hasta media altura, cual si fuera un encaje.

El cuerpo es sumamente sencillo.

Muy descotado, más aun por de terciopelo; pero imitando puntillas.

Llévanse mucho los guantes blancos, aun cuando desde que la moda ordena llevar muchos anillos, el guante es más que nada un objeto de lujo.

ANTONIO AMBLOA

Paris 24 de Abril de 1899.

A los Compromisarios.

La nota más culminante de estos días es la elección de Senadores que por los anuncios de varios políticos ha de prestarse á comentarios sabrosísimos.

Todo se vuelven cábalas y conjeturas. Según unos, los candidatos ministeriales son los Sres. Aceña y Marqués de la Viluena y para la minoría figura el Sr. Vizconde de los Asilos que, por informes que nos merecen entero crédito, es el *único candidato* que deben apoyar los fusionistas, y el *único* que recomienda el expresidente del Consejo de Ministros señor Sagasta.

Frente á esta candidatura aparece y se asegura que luchará D. José Hernández Prieta, que á pesar de llamarse fusionista arrostrará el enojo del Sr. Sagasta y luchará por su propia cuenta. Para ello, según se dice, cuenta con el apoyo de una conjura ha tiempo establecida entre ciertos elementos conservadores del Burgo de Osma y otros conservadores y fusionistas disidentes, de Soria.

Se dice además, que el gamacista D. Lamberto Martínez Asenjo, vendrá también á prestar al Sr. Prieta su incondicional apoyo. Conocemos al Diputado varias veces electo por el distrito de Almazán, y nos cuesta trabajo creer que venga para hacer causa común con el sindicato de caciques de los dos distritos anteriormente citados, pues no habrá de ocultársele que aquellos medraron á espensas de los favores otorgados por los Gobiernos, nunca por méritos propios y que hoy pese á los que ayer fueron sus protectores, quieren

llevar adelante, un pacto hecho á espaldas de los intereses generales de la provincia.

Con este motivo conservadores y silvelistas de esta capital andan hechos un lío, y mientras los hay formales, dignos, consecuentes y disciplinarios, hay otros que, comprometidos en la conjura, quieren recabar el apoyo de sus correligionarios en pró del Sr. Prieta.

Todos estos juicios que se emiten como hechos reales que habrán de sucederse, deberán ser y serán seguramente castillos de naipes que han de derruirse al primer soplo de la voluntad soberana de los compromisarios.

No os dejéis llevar como dócil manada de borregos; antes que prestar vuestra ayuda á los que hacen de vuestra mansedumbre objeto de explotación para sus ambiciones, obrad por propio impulso, y si no os satisfacen los que en el día pretenden vuestra representación en el Senado, nombrad vosotros á aquel que creais más digno y que más ha de favorecer vuestros intereses.

No vayáis á remachar el clavo con vuestra cabeza, pues si nada favorable ni desfavorable podemos deciros de los tres primeros, estais en cambio en el deber de recordar que siendo el Sr. Hernandez Prieta diputado por esta provincia, votó para que se os vendieran las dehesas boyales, y quien así expuso á la ruina á la agricultura de este país, no creemos que sea merecedor á que de nuevo le otorgéis vuestros sufragios.

Elejíd, pues, á quien mejor os parezca, pero no cometáis el desatino de premiar con vuestros votos al que ya os dió una muestra de lo poco que significaron para él vuestros intereses.

Noticias.

Consumos.

Para el día 29 del próximo mes de Mayo, de 11 á 12 de la mañana, en la Administración de Hacienda de esta provincia y en el ministerio de Hacienda en Madrid, se celebrará con estricta sujeción al pliego de condiciones, el arriendo a venta libre de los derechos y recargos sobre las especies de consumos comprendidas en las tarifas primera y segunda de esta capital, bajo el tipo de 142.200 pesetas 50 céntimos.

Para tomar parte en la subasta habrán los licitadores de constituir en concepto de depósito provisional la suma de 7.110 pesetas 02 céntimos, importe del 5 por 100 que sirve de base á la licitación, en efectivo metálico ó en billetes del Banco de España en la Tesorería de Hacienda de esta provincia ó en las Cajas del Tesoro en Madrid.

Si en la primera subasta no se presentasen proposiciones ó si fuesen inadmisibles las presentadas podrá dejarse abierta por término de ocho días para adjudicar el arriendo al que acepte ó mejore el tipo sin nueva licitación. En otro caso se celebrará una nueva subasta en los mismos locales por igual tipo y condición.

Propaganda.

Se susurra que dentro de breve tiempo se formará en esta capital un comité gamacista, del que formarán parte los Sres. D. Román Llorente y D. León del Río, y los amigos de éstos. No sabemos si á ellos se unirá algún personaje del Burgo de Osma.

Ni por esas.

A pesar de nuestras indicaciones siguen cobrando en la Diputación provincial, las dietas por representación de la presidencia D. Román Llorente y en sus ausencias, enfermedades, etc., etc., D. León del Río Fernández de Bobadilla.

Sin duda no quieren molestarse suponiendo que de ello se está ocupando el ministro de la Gobernación que hará muy bien en suprimir de una plumada esas canongías.

Aprobadas

por la Academia de Medicina de Paris,

Preferidas

por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional,

Consagradas

por una experiencia medio secular,

Las Píldoras de Blancard

al yoduro ferroso inalterable

son soberanas contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero: Exigir la firma **Blancard**; las señas, 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El Jarabe de Blancard

conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar las píldoras.

SORIA: Imprenta de Abdón Pérez.
Postigo, 2.

LA REGIÓN SORIANA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS JUEVES

(Boletín de suscripción)

Don _____ que vive
calle _____ núm. _____ se sus-
cribe por _____ á LA REGIÓN SORIANA.
de _____ de 1899.

Sr. DIRECTOR DE LA REGIÓN SORIANA.—15, Mayor 15.—Soria.

LA REGIÓN SORIANA

Semanario independiente

QUE SE PUBLICA LOS JUEVES, SE OCUPARÁ DE POLÍTICA, CIENCIAS, LITERATURA, ADMINISTRACIÓN
Y ASUNTOS GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pago adelantado.

Soria, trimestre 1 peseta.—Semestre, 1'75.—Provincias tres meses 1'25.—Seis meses 2'00.—Número suelto en venta
0'05 céntimos.—Anuncios y comunicados á precios económicos y convencionales.

Dirección: 15, Mayor, 15.—SORIA.

IMPRENTA

DE

ABDÓN PEREZ

Postigo, 2, Soria.

Especialidad en toda clase de trabajos tipográficos, á precios económicos.

Modelación completa

para Ayuntamientos, Juzgados municipales, etc., todo en buen papel
de hilo rayado.

2, Postigo, 2.